

REVISTA ESTELA

¡No hay un puñado de tierra sin una tumba española!



• Nº 3 1999 **FUNDACIÓN CULTURAL ISTOLACIO**

FUNDACIÓN CULTURAL ISTOLACIO

CONSEJO EDITORIAL
PATRONATO DE LA FUNDACIÓN CULTURAL ISTOLACIO

DIRECTOR
SALVADOR FONTENLA BALLESTA

SUBDIRECTOR
SALVADOR FONTENLA CEREZUELA

ADMINISTRACIÓN
PATRONATO DE LA FUNDACIÓN CULTURAL ISTOLACIO
C/ Medina del Campo nº 26
28024 Madrid

COMITÉ CIENTÍFICO
Patronato Rector de la Fundación

COMITÉ CULTURAL
Consejeros Permanentes de la Fundación

ÍNDICE

<i>Índice</i>	1
<i>Caballeros laureados de San Fernando caídos en la Zona Oriental, durante las Campañas de Marruecos. Miguel de Ballenilla y García de Gamarra.</i>	2
Noticiario.	38
<i>Reseña Bibliográfica.</i>	39

© Fundación Cultural Istolacio

ISSN: 1139 – 1464

Depósito legal: M – 23323 – 1998.

De los artículos firmados solamente son responsables sus propios autores.

En cumplimiento del artículo 24 de la vigente Ley de Prensa se declara que esta revista no tiene accionistas ni reparte beneficios.

EDITORIAL

La conservación, restauración y cuidado de los cementerios, tumbas y restos de nuestros caídos en el campo de batalla es parte del patrimonio nacional, y es un deber con ellos, con nosotros y con nuestros sucesores. Si bien el Ministerio de Defensa ha tomado cartas en el asunto, en particular en los cementerios del Norte de África y de la División Azul en la Campaña de Rusia, su labor es por sí sola insuficiente, a causa de la ingente cantidad de restos que hemos heredado de nuestra historia militar, a través de los tiempos y a lo largo y ancho del globo, a pesar de los estragos producidos por el tiempo y sobre todo por la incuria de los hombres.

Ya hemos dicho que no es sólo de la Administración Central la obligación y el derecho de preocuparse por nuestros caídos, sino que su gestión sería siempre insuficiente para llegar a tiempo para salvar todas y cada una de estos restos. También le concierne a ayuntamientos, instituciones, unidades militares herederas y depositarias de los valores militares que los llevaron al sacrificio, y particulares, ¿quien no tiene un fallecido en acción de guerra, entre su ascendientes más cercanos?.

Por todo lo anterior es de alabar la iniciativa de oficiales y suboficiales del Tercio Gran Capitán 1º de La Legión , de guarnición en Melilla, que por suscripción, y con motivo del aniversario de su fundación, el 20 de septiembre, han repuesto la lápida deteriorada del laureado alférez Navarro: ¡Ojalá cunda el ejemplo!. Ejemplo que debe cundir, y tomarse de modelo por cada unidad tipo Regimiento, de los caídos de su Unidad o del cementerio de su localidad, que seguro hay restos de soldados caídos en campaña, en especial de nuestras campañas de finales del siglo pasado y la primera mitad de éste, para restaurar las tumbas y lápidas más deterioradas, bien con ocasión del día de la unidad o en las tradicionales conmemoraciones del 1 de noviembre.

Otra iniciativa, que se debería tomar por quien corresponda, es la del ADN, sustituiría con más éxito la tradicional chapa metálica de identificación. Labor que muy bien podría hacerse conjuntamente la Administración y la iniciativa privada, que situaría a nuestra Nación en lugar pionero en este campo.

CABALLEROS LAUREADOS DE SAN FERNANDO CAÍDOS EN LA ZONA ORIENTAL, DURANTE LAS CAMPAÑAS DE MARRUECOS (1893-1927)

Por
Miguel de Ballenilla y García de Gamarra



ÍNDICE

- 1.- Reseña Caballeros Laureados
- 2.- Bibliografía
- 3.- Relación Alfabética Caballeros Laureados
- 4.- Relación Laureados ordenados por fecha de la acción
- 5.- Relación Laureados por lugar de enterramiento
- 6.- Fotografías Nichos y Sepulturas

CABALLEROS LAUREADOS DE SAN FERNANDO CAIDOS EN LA ZONA ORIENTAL DURANTE LAS CAMPAÑAS DE MARRUECOS

Si no fallan las cuentas, en las denominadas Campañas de Marruecos y en concreto, en el territorio de la Comandancia General de Melilla, se concedieron un total de 90 Cruces Laureadas de San Fernando de las 176 totales otorgadas. De estos 90 héroes, 55 sellaron con una muerte gloriosa su heroísmo. Este trabajo nos aproxima a los hechos que les hicieron merecedores de tan preciada recompensa, e investiga cual fue el destino de los restos de estos mártires de la Patria.

Para un mejor seguimiento de los hechos acontecidos en las diferentes campañas, he clasificado a estas en los siguientes periodos:

1. La campaña de 1893, denominada también Guerra de Margallo.
2. La campaña de 1909.
3. La campaña del Kert de 1911-12.
4. Desplome de la Comandancia General de Melilla
5. Reconquista del Territorio y desembarco de Alhucemas hasta fin de la campaña.

1.- La Guerra de Margallo

Guerra consecuencia de la ampliación efectiva de los nuevos límites de Melilla, y que tuvo como detonante la construcción del Fuerte de Sidi Guariach y las quejas que los indígenas presentaron por su proximidad al Cementerio musulmán del mismo nombre.

Terminada la campaña se levanto en el camposanto melillense un mausoleo para los caídos de la misma, entre ellos el Comandante General don Juan GARCIA MARGALLO. Mausoleo que recibiría años mas tarde los restos de los caídos en el año 1909.

Las Laureadas concedidas en esta campaña pueden consultarse en el Anexo 1. Ninguno de ellos falleció como consecuencia de los combates.

2.- La campaña de 1909

Tras la desaparición en 1909 del Rogui Bu Hamara, interesantísimo personaje que desde 1902 apareció en la zona de Melilla haciéndose pasar por el príncipe Muley Mohamed, hijo mayor del Sultán Muley Hasan, un periodo de anarquía se extendió por las cábilas vecinas a la Ciudad.

El 9 de julio de 1909, unos obreros que trabajaban en la construcción del ferrocarril entre las explotaciones mineras del Monte Uixan y el puerto de Melilla fueron asesinados. El entonces Comandante General de la Ciudad, General Marina, salió en protección de los trabajos, para ello se tomaron posiciones a lo largo de la línea de ferrocarril. En una de ellas, la de Sidi Hamet El Hach, dos oficiales de Artillería dieron

una lección de heroísmo la noche del 18 de julio de 1909. Nada mejor para conocerla que transcribir el cuadro de honor que figura en la Academia de Artillería:

“El día 18 de julio de 1909 a las nueve de la noche, hallándose el comandante don **JOSE ROYO DE DIEGO** y capitán don **ENRIQUE GILOCHE BONET** en la posición avanzada de Sidi Hamet el Hach y después de haber combatido continuamente todo el día, fue asaltada la batería por los rifeños, en ocasión de haberse retirado de las piezas la tropa que las servían de sostén y cesado el fuego por orden del general Marina, allí presente. Al notar la agresión el comandante Royo, alejado algunos pasos, dijo en voz alta: *-Guiloché, ¡hay que morir! ¡nos quitan las piezas!-* Guiloché contestó: *- ¡Vamos allá!-*, y corrieron ambos, revolver en mano, hacia la batería donde encontraron la muerte, después de darla por su mano a algunos de los agresores, en combate personal. El capitán Guiloché murió agarrado a una rueda del cañón de bronce comprimido de 9cm núm. 268, y a su intermediación halló también la muerte el comandante Royo, no sin que los enemigos dejaran varios cadáveres entre las piezas de la batería. El cañón de referencia fue remitido al Museo del Cuerpo, conservando las huellas que en él dejaron las balas enemigas y que serán recuerdo indeleble de la heroica muerte de nuestros compañeros.”

Los cuerpos de estos heroicos artilleros, recompensados con la Cruz Laureada de San Fernando como comprendidos en el punto 32 del Art. 25 “Ser uno de los tres primeros que acudan a arrojar al enemigo que haya ocupado la brecha, reducto o punta fortificada, batiéndose para impedirlo”, reposan en el llamado Panteón de Margallo.

Continúan las operaciones en las estribaciones del Gurugu y el día 23 tienen lugar los combates que pretenden asegurar las alturas de Ait Aixa. Toman parte los veteranos Regimientos Melilla 59 y Africa 68. Al primero pertenece el teniente don **RAFAEL DE LOS REYES ORTIZ**, de la escala de reserva, con más de 21 años de servicio, que al frente de su sección recibe una gravísima herida en el pecho, pese a la cual siguió animando a sus hombres hasta caer muerto. También de una herida en el pecho encuentra gloriosa muerte el Tte. don **JOSE FERNÁNDEZ DE GUEVARA MACKENA**, no sin antes animar a su tropa ante la feroz acometida enemiga, ordenando atacar a la bayoneta, siendo el primero en iniciar el asalto.

El último héroe de esta jornada es el Capitán don **FERNANDO FERNÁNDEZ-CUEVAS Y DE RAMON**, perteneciente al Rgt. Africa 68, que cae herido y, negándose a ser evacuado, continua animando a sus hombres hasta fallecer.

A estos tres oficiales de infantería les fue concedida la Cruz Laureada como comprendidos en el caso 7º del Art. 27 del reglamento de 1862 “En el ataque a una posición o en una carga al enemigo, marchar al frente de su tropa animándola con el ejemplo, después de haber sido herido de gravedad”

Los restos de estos héroes fueron enterrados en el camposanto melillense, Panteón de Margallo. Los restos del Capitán Fernández Cuevas fueron trasladados por sus familiares el 3 de noviembre de 1979 al Cementerio de la Almudena en Madrid.

El 27 de julio, recibidos refuerzos de la Península, y ante la acción de las harkas rifeñas que habían destrozado cerca de 300 metros de ferrocarril e impedía con sus

posiciones los convoyes de los puestos avanzados, el Gral. Marina organiza una importante operación para asegurar el convoy.

El Batallón de Cazadores de las Navas nº 10 es una de las unidades llegadas el día 24 como refuerzo y el Teniente Coronel don **TOMAS PALACIOS RODRÍGUEZ**, su jefe. Desde el comienzo de la acción se halla en extrema vanguardia, siendo herido gravemente, no obstante lo cual continuó alentando a su tropa con su ejemplo y valor heroicos, hasta que recibió otra herida en la cabeza que le produjo la muerte.

El Comandante don **EDUARDO LOPEZ-NUÑO MORENO** es el 2º jefe de este heroico batallón. Recibió orden de su jefe, el Tcol. Palacios, de atacar una posición enemiga fuertemente organizada, orden que cumplió cargando sobre la misma al frente de su tropas con entusiasmo y serenidad. Muerto el Teniente Coronel, tomó el mando del Batallón y prosiguió el avance, no obstante ser herido gravemente en el pecho y a pesar de lo cual continuó alentando a sus fuerzas y avanzando con ellas en la línea de fuego hasta que murió de un segundo balazo en la frente.

Muertos o heridos los dos jefes del batallón, el capitán de su compañía y la mayor parte del resto de oficiales, el teniente don **JOAQUÍN TOURNE Y PÉREZ-SEOANE** logró reunir y hacer avanzar, sin más ayuda e impulso que su propio espíritu, a treinta o cuarenta hombres que, sugestionados por su iniciativa, le siguieron y tomaron briosamente la posición más avanzada, que se llegó a ocupar, defendida por un enemigo muy superior en número, perdiendo las dos terceras partes de su tropa, sin que le hiciera vacilar el estar herido en una pierna, y recibiendo, ya tomada la posición, otra herida que poco después le ocasiono la muerte...este combate era el primero de este joven oficial de 23 años.

El otro batallón que se cubrió de gloria el 27 de julio, fue el de cazadores de Llerena nº 11, al que pertenecía el capitán don **RAFAEL MORENO DE GUERRA Y ALONSO**. Mandaba la 2ª compañía con la que penetró en el Barranco del Lobo, sosteniendo reñidísima lucha con numeroso enemigo, llegándose a combatir al arma blanca, logrando así avanzar hasta la salida de aquel paso y tomar una posición después de ser herido, al frente de su compañía. Sigue animando a su tropa con la palabra y el ejemplo y demostrando valor extraordinario en la referida posición, en la que prosiguió combatiendo hasta caer muerto.

Sus restos reposan en el Patio del Angel del cementerio melillense, junto a los de su hermano Ramón, que también murió gloriosamente el 21 de julio de 1921 al conducir un convoy a Igueriben al frente de su Mia de Regulares de Melilla. Es este capitán el único de los fallecidos en los combates del mes de Julio que no se encuentra en el mencionado Panteón de Margallo.

Al mando de dos compañías del Batallón de cazadores de Llerena nº 11, marcha el comandante don **RICARDO FRESNEDA CASAMIGLIA**, siendo herido en los primeros momentos del combate, no obstante lo cual continuó avanzando hasta que, herido otra vez, hubo de hacer alto negándose a ser retirado del campo de batalla, continuando en su puesto, animando y obligando a incorporarse a la línea de fuego a los que se acercaban a él para conducirlo a la ambulancia, hasta que poco después quedo muerto.

Con 21 años, el 2º teniente don **BRAULIO DE LA PORTILLA SANCHO**, perteneciente a Cazadores de Llerena, fue herido gravemente, continuando no obstante el avance, arengando a la tropa de su compañía y contribuyendo al ataque personalmente, batiéndose con un fusil que encontró sobre el terreno, perteneciente a un soldado muerto, dando un alto ejemplo de espíritu militar y abnegación hasta ser nuevamente herido, muriendo posteriormente.

Otro de los Batallones de Cazadores heroicos de aquella jornada del 27 de julio fue el Arapiles nº 9. En él se encontraba encuadrado el capitán don **ÁNGEL MELGAR MATA**, que al frente de tres compañías atacó briosamente a numeroso enemigo apostado en el barranco, alentando a su tropa y dándole constante ejemplo de valor y energía, sufriendo dos heridas en pierna y cuello que, a pesar de su importancia, no aminoraron ni un momento su decisión ni fueron bastantes a impedirle continuar con igual brío el avance y la lucha hasta que otra bala en el pecho le produjo la muerte.

El Capitán Don **ENRIQUE NAVARRO Y RAMÍREZ DE ARELLANO**, al mando de la segunda compañía de Arapiles, en apoyo de las restantes compañías, desde el acantilado de Teguelmanin, en un avance es gravemente herido y a pesar de lo cual, empuñando un fusil en una mano y un bastón en la otra, con el que se sostenía desde el comienzo del combate por llevar varios días el pie hinchado que le obligaba a usar babuchas morunas, escaló la ladera con los pocos soldados que le quedaban, a los que arengaba continuamente hasta que nuevas heridas le ocasionaron la muerte.

Fueron muchos los cadáveres que quedaron en poder del enemigo y que no pudieron ser recogidos. El 27 de septiembre, dos meses más tarde, el Teniente Coronel de las Navas, con fuerzas de su batallón, en un reconocimiento del Barranco del Lobo, descubrió los cadáveres insepultos de la mayor parte de los Oficiales y tropa que se había dado por desaparecidos dos meses antes en el desdichado combate del 27 de julio, fueron recogidos al día siguiente y trasladadas con los debidos honores al cementerio de Melilla.

Pudieron identificarse los cadáveres de todos los Jefes y Oficiales, excepto el del Capitán Navarro que fue el único oficial que no quedó completamente identificado, si bien y según parece, diversas referencias permitieron reconocerle con visos de acierto. Hechas indagaciones en el libro de registro del cementerio, aparece un asiento que dice “Un señor con K(?)C(?) murió el 27 de julio en el campo de batalla y se enterró en el patio 13 fila 7, se ignoran más datos. Melilla 30 de septiembre 1909. El 5 de noviembre de 1932 fueron trasladados al Osario de Héroes”. Esta anotación se encuentra junto a la de resto de cadáveres recuperados en aquellos días y por la deferencia que se tuvo de enterrarlo en tumba individual es más que probable que se tratara de los restos del capitán Navarro.

Las familias del Comandante D. Ricardo Fresneda, Capitanes don Angel Melgar y D. Rafael Moreno Guerra, y 2º Teniente D. Braulio de la Portilla, dedicaron al Jefe de dicho batallón una artística placa de plata repujada con los retratos de los citados mártires del deber, en la que se lee la siguiente dedicatoria: “Al Teniente Coronel Bermudez de Castro, que arrostrando peligros y responsabilidades recogió nuestros cadáveres del campo enemigo a los dos meses del sacrificio por España. Cumplen este deber de gratitud nuestras viudas y madres.”

Desafortunadamente, todos estos actos heroicos conocidos y los muchos anónimos, no han servido para evitar que el nombre del Barranco del Lobo pasara al recuerdo asociado a un “desastre” militar.

Tras este combate y ante la llegada de nuevas unidades peninsulares, se impone un periodo de calma que permita organizar y entrenar los refuerzos. Durante el mismo y vistas las dificultades que tendría un asalto frontal al monte Gurugu, se planearon las operaciones que se llevarían a cabo en un futuro y que tendrían por objeto asegurar la península de Tres Forcas y aislar posteriormente el Gurugú.

El 20 de septiembre tiene lugar el combate de Taurirt, día en la que aconteció la famosa carga de Taxdirt, mandada por el Teniente Coronel Cavalcanti al frente de un escuadrón de Cazadores de Alfonso XIII y que resolvió una situación difícil para nuestras fuerzas. En esta jornada y cerrada ya la noche, el teniente don **JOSÉ CERRA ANDINO**, al frente de su sección de la 1ª compañía del Batallón Cazadores de Talavera nº 18 y protegiendo el repliegue de otras fuerzas, fue primeramente herido de bala en la mano derecha, sin que esta herida ni el verse cercado a corta distancia por numeroso enemigo, le impidiera continuar mandando su tropa ni seguir alentándola con su animosos ejemplo, no obstante recibir poco después un segundo balazo que le hirió en la pierna izquierda, derribándolo en tierra; a pesar de lo cual, y desoyendo los requerimientos que le instaban a retirarse para ser atendido, tuvo aún tesón bastante para levantarse y proseguir el ataque con igual denuedo al mando de su tropa, dando a ésta ejemplo altísimo de valor, abnegación y entereza inquebrantable, hasta que un tercer balazo en la frente le dejó sin vida, cuando ya su heroísmo había logrado el objeto que dio ocasión a conducta tan meritoria y relevante. Sus restos se encuentran en el Panteón de Héroes.

El 28 de septiembre, en la posición de Zoco el Had de Beni Sicar, sobre las 2:30 horas de la madrugada, unos contingentes la atacaron. Al replegarse los centinelas exteriores sobre el campamento, fue sorprendida por el enemigo una patrulla que mandaba el cabo Don **LUIS NOVAL**; al intentar que les sirviera de guía para entrar en el campamento, aparentó aceptar, pero al llegar cerca del parapeto hizo, consciente, el sacrificio de su vida, gritando a los nuestros: “Haced fuego contra nosotros, que son moros”. En la descubierta del día siguiente fue recogido el cadáver del heroico cabo, con el fusil fuertemente sujeto, la bayoneta calada y manchada de sangre, a su vera dos moros muertos. El proceder del Cabo Noval le hizo merecedor de la Cruz Laureada, concedida el 19 de febrero de 1910.

Inicialmente sepultado en fosa común, junto a un sargento y cuatro soldados del Rgto. del Príncipe, en la que figuraba una pequeña placa con la siguiente inscripción “Diste tu vida por la Patria escribiendo hermosa página de Gloria en la Historia del invicto Ejército Español como buen hijo y mejor Patricio ¡Cabo Noval en África!”. En el año 1914 se exhumaron los restos de la fosa, trasladándose los del Cabo Noval al Cementerio de Oviedo y los del sargento y los cuatro soldados al osario del Panteón de Margallo.

El 30 de septiembre se inicia una operación importante que tiene por finalidad reconocer la vertiente oriental del Gurugu, concretamente el Zoco el Jemis de Beni Bu Ifrur, al fin de valorar su situación y planear una próxima ocupación.

Finalizado el reconocimiento en el que se encontró numeroso enemigo, se inicia el repliegue, y como era habitual, ante la retirada de las fuerzas españolas, el enemigo rifeño se crece y ataca con gran violencia, lo que obliga a los diferentes batallones de cazadores a empeñarse en fortísimo combate lleno de actos de heroísmo, de los que traemos a estas líneas el de tres héroes, laureados y sepultados en el cementerio melillense, pues sus heroicas acciones tuvieron como broche su muerte gloriosa.

El Capitán don **ANTONIO RIPOLL SAUVALLE**, al frente de dos secciones de su compañía, perteneciente al batallón de Cazadores de Figueras nº 6, atacó y ocupó una importante posición tenazmente defendida por el enemigo, muy superior en número, siendo herido gravemente en el pecho al avanzar, sin que por eso detuviera su marcha al frente de la tropa, animándola con tal ejemplo y valor, que llegó a la temeridad de arrojar solo sobre un grupo de moros parapetados en unas chumberas, a los que ahuyentó con tan denodada acción, cayendo muerto al poco tiempo a consecuencia de otros dos balazos que recibió en el vientre y la cabeza.

El capitán Ripoll ya era un héroe antes de esta acción, perdió la mano izquierda en Filipinas, pese a lo cual solicitó y consiguió permanecer en servicio activo. La mano perdida se la hizo sustituir por una de aluminio que le fue robada al caer muerto, pensando los moros que era de plata. En la actualidad, esta mano se encuentra en el Museo del Ejército.

Otro de los héroes de la jornada es el teniente don **ISIDORO ODERIZ DOMÍNGUEZ** que estando en la línea de fuego con su batallón, que era el de Cazadores de Chiclana nº 17, recibió orden de avanzar y apoderarse de una elevada posición, llevando a sus ordenes tres escuadras de su compañía. Al efectuar el movimiento de avance bajo un fuego nutrido, fue gravemente herido, no obstante lo cual, animando a sus fuerzas con el ademán y la voz, siguió adelante hasta llegar a la posición, que ocupó, cayendo muerto poco después a consecuencia de las heridas recibidas.

El último de nuestros protagonistas en este día es el capitán don **CELESTINO RODRÍGUEZ SALGADO**, que al frente de su compañía, marchó formando la vanguardia del batallón Cazadores de Madrid, al que pertenecía, quedando después en la posición más avanzada del flanco derecho hasta que se le ordenó retirarse. Al iniciar el repliegue, siguió allí hasta que todas las fuerzas que tomaron parte en el combate rebasaron su flanco izquierdo, y herido de bala en una pierna, permaneció en su puesto sin entregar el mando. Fue herido por segunda vez y continuó, no obstante, al frente de su compañía. Al ordenarle la retirada escalonada de la misma, quedó con la última sección, siendo entonces herido por tercera vez, cayendo al suelo con la pierna fracturada, a pesar de lo cual continuó con el mando de la fuerza, no permitiendo que se retirase dicha fuerza hasta el último momento, falleciendo al día siguiente a consecuencia de las heridas recibidas. Estos tres distinguidos infantes reposan en el Panteón de Héroes.

El 27 de noviembre se puede considerar terminada la Campaña de 1909 con la sumisión a España de los caides de Beni Bu Ifrur y Beni Sidel, pero todavía habría ocasión de algún acto heroico como el acontecido el 30 de diciembre. El soldado del Regimiento de Infantería de Guipúzcoa nº 53, don **VÍCTOR AGUAYO ROYUELA** salió, a las ordenes de un cabo y con otros dos soldados, de la posición de Ixmoart para

traer agua a dicha posición. Al regresar fueron sorprendidos por una descarga que hicieron varios moros emboscados, cayendo muerto el cabo y gravemente herido el soldado Aguayo, retirándose los otros dos soldados. Acometido aquél por cuatro moros para quitarle el fusil, se defendió no obstante éstos ofrecerle la libertad si lo entregaba, agrediéndole a culatazos al ver la negativa e hiriéndole, por último, en la mano con una guma en el momento que intentaba hacer fuego, cayendo entonces sin conocimiento y falleciendo poco después al ser conducido a la posición.

Los procedimientos de la época hicieron que nuestro sencillo y heroico soldado fuera enterrado en una Fosa Común, así reza el registro del cementerio: “El soldado Víctor Aguayo. En el día de hoy se le dio sepultura a Víctor, se ignoran más datos. Murió ayer en el hospital a las 20 a consecuencia de heridas de arma de fuego. Se enterró en fosa común. Melilla a 1 de febrero de 1910”.

Para completar esos datos que faltaron entonces y como homenaje a nuestro sencillo héroe, añadiremos que nació el 15 de junio de 1887 en Valdecañas (Palencia), era labrador, ingresó en el regimiento el 4 de marzo de 1909 y juro Bandera el 11 de abril. El 7 de septiembre partió con su batallón para Africa, donde cumplió con generosidad su juramento, y hoy es la tierra española que el defendió la que guarda de una forma anónima, pero celosa, sus restos.

Cabe señalar la curiosa diferencia que existe entre la orden de concesión de la Cruz Laureada, que señala como fecha de la acción en que resultó muerto el soldado Aguayo el 31 de diciembre de 1909 y el asiento del registro del cementerio, que como hemos podido leer apunta como fecha de la muerte la del 31 de enero de 1910.

3.- La campaña del Kert.

En 1911 da inicio la campaña que se denomina del Kert, consecuencia directa de los tratados que se van firmando entre las potencias europeas y el sultán para establecer un protectorado.

En esta campaña habrá ocasión de conocer nuevos actos de heroísmo de soldados españoles, como la del capitán don **JUAN JIMÉNEZ ORTANEDA**, que en el combate librado en las proximidades del río Kert el día 12 de septiembre de 1911, al frente de una sección de su compañía y al dirigirse a desalojar al enemigo de las lomas de Texdra, bajo un nutrido fuego, sufrió una grave herida en el pecho, a consecuencia de la cual falleció al día siguiente; y que después de ser herido y sin que la gran pérdida de sangre que experimentaba fuera lo bastante para que su entusiasmo y bizarro espíritu decayera ni un solo momento, continuó al mando de su tropa, animándola con el ejemplo, mientras sus fuerzas físicas, aumentadas por su enérgica voluntad, le permitieron sostenerse de pie.

El 27 de diciembre del mismo año tiene lugar la acción de Izarrora, que tenía por objeto castigar las harkas enemigas y limpiar el terreno de Beni Bu Gafar en la orilla derecha del Kert. En este día ganan la Laureada tres capitanes de Infantería del Regimiento Melilla 59, y este es el sobrio relato de los hechos:

Capitán don **MANUEL MUÑOZ OLIVE**: Este oficial defendió con gran valor la posición en que se encontraba, perdiendo más de la mitad de su tropa y recibiendo heridas que le produjeron la muerte.

Capitán **ANTONIO MÉNDEZ BLASCO**: No obstante haber sido herido de gravedad, ordenó el ataque a la bayoneta, logrando, tras de lucha tenaz y cuerpo a cuerpo, entrar en el poblado de Izarrora, en el que después de ser herido otra vez y de matar personalmente dos moros, halló gloriosa muerte.

Capitán **JUAN RUIZ BELANDO**: Después de un nutrido fuego al frente de su fuerza, atacó a la bayoneta una loma ocupada por numeroso enemigo, siendo uno de los primeros en coronar la altura, luchando cuerpo a cuerpo con dos moros, a los que dio muerte, resultando herido. No obstante lo cual, y siempre al frente de su tropa, en un segundo ataque penetró el primero en el poblado inmediato matando otros dos moros y dando ejemplo con su valor hasta ser muerto por el enemigo.

Tras esta memorable jornada, continúan las operaciones en la zona del Kert, el 22 de marzo de 1912 se organiza una columna para el reconocimiento y vigilancia del boquete de Texdra. En esta columna formaba el teniente don **JOAQUÍN RAMÍREZ SUÁREZ**, encuadrado en el Batallón de Cazadores de Chiclana nº 17 y mandando una sección de su compañía, en el movimiento de repliegue ejecutado por nuestras fuerzas se encontró a retaguardia de las mismas, donde atacado por el enemigo, superior en número, combatió con tenacidad y contuvo el avance de éste, logrando que fuesen retirados los heridos, y dio ejemplo de valor y serenidad animando a su tropa, no obstante hallarse herido, hasta llegar a la lucha cuerpo a cuerpo, en la que perdió la casi totalidad de los hombres que mandaba, recibiendo otra herida que le causó la muerte. Todos estos oficiales se encuentran en el Panteón de Héroe.

El 13 de mayo, nuevamente en una operación de reconocimiento y cuando se procedía al repliegue de las fuerzas, numeroso enemigo se abalanza sobre las unidades. Esta vez es el capitán de la 4ª compañía del batallón de cazadores de Cataluña, don **JOSÉ ACCAME ROMERO** quien, gravemente herido, continuó avanzando y luchando al frente de sus tropas, a las que alentó con su ejemplo y valor heroico, evitando la desarticulación de la columna. Falleció al día siguiente a consecuencia de las heridas recibidas. No era la primera vez que cumplía como el mejor, el mismo día de su heroica muerte ascendía a comandante por su distinción en las operaciones del año anterior.

Este oficial, muy querido de sus soldados, fue enterrado en el cementerio melillense y la tropa de su compañía, y con cargo a sus <<sobras>>, pagó <<la corona más grande>> y solicitó que en su cinta solo figure un nombre “la 4ª Cía de Cataluña a su capitán ACCAME”. En la actualidad su sepultura, es uno de los tres que están sepultados en tierra, se encuentra en mal estado, como puede comprobarse en las fotos que acompañan a este trabajo.

En agosto de 1911 se crearon las Fuerzas de Regulares Indígenas, su fundador fue el entonces Teniente Coronel don Damaso Berenguer Fusté. Sus primeros oficiales los eligió este Jefe entre los más aptos, conocedores de la guerra de Marruecos y con brillante hoja de servicios. Uno de ellos fue el teniente don **JAIME SAMANIEGO**

MARTINEZ-FORTÚN que se convertiría en el primer laureado de las gloriosas Fuerzas Regulares.

El 15 de mayo de 1912 se organizó una importante ofensiva con el fin de poner término a la situación creada en el Kert, en el que numerosa harka enemiga, liderada por El Mizzian, venía comprometiendo las operaciones españolas.

En esa jornada el Tte. Samaniego se cubrió de gloria en las primeras horas de combate, cuando en carga con su sección de caballería, contra la caballería enemiga, recibió una gravísima herida en el pecho, continuó al galope dando ordenes con gran energía y decisión, hasta que una nueva herida derribó a él y a su caballo. Próximo a donde se recogió muerto estaba también el cadáver de El Mizzian, muerto por los disparos de su escuadrón. La muerte del líder rifeño favoreció la finalización de la campaña en curso. Sus restos también tienen merecido espacio en el Panteón de Héroes.

Tras un salto de varios años, nos situamos en 1916. Se ha consolidado la línea alcanzada, mas allá del Kert, y se han multiplicado las sumisiones. No obstante tuvieron lugar acciones aisladas, como la habida el 28 de diciembre de 1916 en Dar Buzada. El teniente de Infantería **EDUARDO MORALES DURILLO**, que manda una sección de caballería de la Policía indígena de Melilla, carga al frente de su sección contra un enemigo hecho fuerte en un aduar. Una bala le atraviesa el pecho, pero continua la carga hasta que, ya en el mismo aduar y cuando el enemigo huye, una nueva bala en la cabeza le quita la vida. Su sepultura se distingue claramente en el Cementerio por su tamaño y estructura que, además, luce un medallón con el rostro en relieve este heroico teniente; desafortunadamente necesita ya una restauración que asegure su futuro.

Nuestro héroe de las siguientes líneas no está enterrado en el Camposanto Melillense, su religión lo impide, solo Dios sabe cual es la tierra que custodia sus restos, pero merecen ser incluidos en esta relación, como claramente entenderá el lector.

En la noche del 21 al 22 de marzo de 1917, el puesto de Ifrit Bucherit, uno de los muchos que jalonaban el territorio, era custodiado por las tropas de Policía Indígena de Melilla. A su mando estaba el Maun (Cabo) **BUZIAN AAL-LAL GATIF** junto a cinco policías a sus ordenes. Fue atacado por gran número de rifeños con fuego de fusil y bombas de mano, defendiéndolo a pesar de la muerte de dos de su tropa y heridas de los otros tres. El comportamiento de Buzian en este hecho mereció la alabanza y el elogio más significado por su entusiasmo, elevado espíritu y ejemplo de heroísmo dado a los indígenas que mandaba, puesto que después de herido continuó la enérgica defensa con indomable bravura realzada con su gloriosa muerte. Esta acción le valió la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando, única otorgada a un indígena en las campañas de Marruecos.

Apanas unas semanas más tarde, el 17 de abril, el Teniente de Caballería don **MIGUEL RODRÍGUEZ GÁLVEZ**, también con destino en la Policía Indígena y al frente de una rebba de 25 askaris, salió de la posición de Draa nº 2 del Chuaket para practicar una descubierta en dirección a la avanzadilla del Chuaket, en donde diariamente se dejaba montado un servicio que se retiraba al anochecer; poco antes de llegar a dicha avanzadilla advirtió la presencia del enemigo, que se encontraba parapetado en la posición a ocupar, recibiendo de él una descarga, de la que el referido oficial cayó a tierra herido, no obstante lo cual continuó dando pruebas de sereno valor,

animando a la fuerza a sus ordenes a seguir el avance hasta lograr que el enemigo desalojase la mencionada posición. El teniente Rodríguez montó el servicio de costumbre a pesar del nutrido fuego del enemigo, que le causó nuevas heridas, de las que falleció a pocos pasos de la cresta de la posición. Condecorado con la Cruz Laureada, sus restos reposan en el Panteón de Héroes.

4.- Desplome de la Comandancia General de Melilla

En 1920 se inicia una nueva penetración en el Rif que pretende materializar el control del protectorado asignado a España como consecuencia de la Conferencia de Algeciras. Sería esta la campaña más cruenta de todas, y la más conocida por los españoles, que se asociaría a lo que se vino a llamar <<desastre de Annual>>.

La penetración hacia el oeste se venía produciendo satisfactoriamente, el objetivo del Gral. Silvestre era llegar a Alhucemas. El método de avance eran las llamadas <<Operaciones de Policía>> en las que los asentamientos españoles eran pactados con las diferentes cábilas.

El 1 de junio de 1921 se cruza el río Amekran, penetrando ya en los territorios más belicosos del Rif, las cábilas de Tensaman y Beni Urriaguel. Se establece la posición de Abarran, que a las pocas horas cae en manos enemigas. Es este el primer revés importante y el punto que marca el cambio de situación en las operaciones.

En esta posición ganan la Cruz Laureada de San Fernando el capitán de Infantería Don **JUAN SALAFRANCA BARRIO**, destinado en el Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla nº 2. Como jefe de la posición organizó y dirigió la defensa, alentando con su ejemplo a las fuerzas de la guarnición y continuando al frente de ellas después de ser herido, dando ejemplo de valor, abnegación y entereza ante un enemigo muy superior en número, y a pesar de luchar en condiciones desventajosas, la prosiguió con entusiasmo hasta el momento de sufrir otra herida, que le ocasiono gloriosa muerte, recomendando en sus últimas palabras la continuación de la lucha.

También en Abarran ganó la preciada recompensa el Teniente de Artillería Don **DIEGO FLOMESTA MOYA**, perteneciente al Regimiento Mixto de Artillería de Melilla, se encontraba en la defensa de la posición del citado monte. Después de agotadas las municiones de las piezas que mandaba, sostuvo la defensa del frente atacado con preferencia por el enemigo, a pesar de estar herido, negándose a ser curado. Organizó las de los demás frentes, por haber sido muertos o heridos de gravedad todos los demás oficiales, armando a los artilleros que quedaban útiles, e imponiéndose a los indígenas que se resistían a cooperar; inutilizó por si una pieza y ordenó se inutilizaran las demás cuando el enemigo se disponía a asaltar la posición, permaneciendo en el puesto de inminente peligro que su honor militar le señalaba, haciendo personalmente fuego con el fusil hasta que fue invadida la referida posición por el enemigo. Cautivo de los rifeños, estos le exigieron que les enseñara el manejo de las piezas de artillería que habían conseguido, ante lo cual, el heroico Tte. Flomesta impidió que le hicieran las curas de sus heridas y dejó de tomar agua y alimentos hasta que el 30 de junio falleció ante la admiración de sus captores.

Sus cadáveres, como el de tantos otros de aquellos aciagos meses de julio y agosto, quedaron en terreno enemigo y no pudieron ser recogidos. Nunca se llegaron a identificar y en el mejor de los casos hoy descansan en el Osario del Panteón de Héroes junto al de tantos otros restos traídos años después al Panteón.

Tras éste revés, el Gral. Silvestre cambia de actitud estableciendo una línea defensiva, que iniciada en la costa (Sidi Dris), pretende hacer llegar hasta el protectorado francés. Una de esas posiciones es Igueriben, y al frente de las tropas que la guarnecen se encuentra el Comandante de Infantería D. **JULIO BENÍTEZ BENÍTEZ**.

El comandante Benitez combatió en la posición de Igueriben desde el día 17 al 21 de julio de 1921, en que se le ordenó por el Comandante General del Territorio el abandono de aquella posición. Durante los días de la defensa, el comandante Benítez, jefe de la guarnición, no dejó un momento de alentar a aquella, recorriendo los distintos frentes del recinto, elevando el espíritu de su tropa y dándole un alto ejemplo de virtudes militares, que todos los declarantes reconocen, habiendo sido el alma de la defensa y siendo su figura, al decir del único superviviente, admirada por su bizarría, de todos los defensores, que desde el primer momento depositaron fe ciega en su jefe. Los ataques del enemigo a la posición de Igueriben no sufrieron ya interrupción un solo momento y además, desde el día 18, fue hostilizada con dos piezas de artillería, que produjeron bajas en la tropa. El día 19 se intentó llevar un convoy, sin llegar a conseguirse por la superioridad numérica del enemigo, no obstante haber intervenido casi toda las fuerzas disponibles de la circunscripción de Annual.

En dicho día 19 la guarnición de Igueriben había sufrido ya 40 bajas, producidas por el enemigo; entre los defensores había bastantes enfermos de síncope por falta de agua y principalmente por tener que sufrir los efectos de un sol abrasador, ya que toda la guarnición se hallaba en el parapeto para rechazar los continuos ataques del enemigo; a pesar de que las penalidades producidas por la sed y los efectos del sol fueron en aumento, la guarnición supo soportarlas con gran disciplina, por la confianza que le infundió su jefe. Agotados todos los recursos de la defensa, y ordenado por el Comandante General que se evacuara la posición de Igueriben, previa destrucción de cuanto pudiera aprovechar el enemigo, dicha evacuación se llevo a cabo ordenadamente por grupos mandados por oficiales, y el comandante Benítez la abandonó en el último grupo, siendo muerto entre la alambrada y el parapeto, así como la mayor parte de los que lucharon tan bravamente contra el numeroso enemigo que los envolvía. De la guarnición, que se elevaba a 300 hombres, únicamente se salvaron un oficial y cuatro soldados, que cayeron prisioneros, y otros varios, hasta el número de once, que lograron llegar a Annual, falleciendo de agotamiento físico algunos de ellos en esta última posición.

Tal vez estas líneas extractadas del Diario Oficial no describen en todo su valor la grandeza de este comandante que fue capaz de mantener la moral y el espíritu de resistencia de unas tropas que tenían que beber la sangre de las caballerías, la tinta de los escribientes y sus propios orines, que soportaban el hedor de cadáveres de compañeros y ganado, que desesperaban al comprobar una y otra vez que las columnas de apoyo desde Annual no conseguían romper el cerco, pero que alentados por el ejemplo de su jefe no abandonaron el parapeto hasta que este lo ordeno. Para la historia quedan su últimos mensajes por heliógrafo: <<...nos quedan doce cargas de cañón;

contadlas y, a la última, haced fuego sobre la posición, pues rifeños y españoles estaremos combatiendo en las alambradas>> <<...>>, como la tropa no es culpable de los errores del mando, he ordenado evacuar la posición, pero todos los oficiales permaneceremos en ella hasta el final>>.

No fue el comandante Benítez el único héroe de Igueriben condecorado con la Laureada, también lo fue el Capitán de artillería don **FEDERICO DE LA PAZ ORDUÑA**, perteneciente al Regimiento Mixto de Artillería de Melilla, que al mando de una batería ligera, toma parte activa en la defensa de Igueriben, en unión de dos compañías del regimiento de Infantería Ceriñola número 42 y de algunos otros núcleos, en total unos trescientos hombres, que guarnecían aquella posición, mantuvo a gran altura el honor de las armas y sostuvo el fuego de su batería con decisión y acierto por tener a raya al enemigo y causarle numerosas bajas. Escaseando las municiones casi desde el principio de su defensa y ya sin esperanzas de reponerlas por hallarse la posición aislada del resto del Ejército y haber fracasado cuantos intentos se hacían para lograrlo, cuidó también de economizarlas desde aquel momento con notable previsión, sin dejar por ello de hacer fuego cuando era absolutamente indispensable, y al intentar el enemigo el asalto y llegar hasta la boca de las piezas, debido a aquella previsión pudo hacer lanzar a éstas, que se hallaban sin apoyo de tropas de sostén, la munición reservada para tan crítico momento, rechazando el asalto y alejando a los atacantes lo suficiente para permitir a la guarnición recoger cuanto armamento y material pudo transportarse y para inutilizar el resto. Secundó con el mayor valor, entusiasmo y eficacia las órdenes del jefe de la posición, y situándose siempre en los sitios de mayor peligro, consiguió con su bizarro ejemplo elevar el espíritu de los defensores, e infundirles confianza en la victoria, teniendo por fin en cuenta que, al evacuarse Igueriben por orden superior, el capitán Paz fue uno de los últimos en hacerlo, a fin de inutilizar los cañones y sus cierres, por lo que salió de la posición al mando de la retaguardia y continuó en su puesto defendiéndose valerosamente, pistola en mano, hasta llegar al cuerpo a cuerpo y al caer muerto ya no tenía soldados a su alrededor.

Afortunadamente, meses después, pudieron ser recogidos los restos de los defensores de Igueriben, que se encuentran en la actualidad en el Panteón de Héroes.

Después de Igueriben llegó la triste jornada del 23 de julio, donde la retirada de Annual se convirtió en huida, las tropas presas del pánico perdieron toda cohesión y disciplina, algunas posiciones fueron precipitadamente abandonadas. Ante estas circunstancias, destacan todavía más los actos heroicos que se desarrollaron en esta jornada y las siguientes.

En la costa se mantuvo la posición de Sidi Dris, a cuyo frente se encontraba el Comandante de Infantería Don **JUAN VELÁZQUEZ GIL DE ARANA** del Regimiento de Infantería Melilla nº 59. La guarnición a sus ordenes la componía una compañía del regimiento Ceriñola nº 42, otra de ametralladoras, una sección de fusiles del Regimiento de Melilla, una batería de Artillería, un destacamento de 12 hombres de la compañía de Mar de Melilla, algunos soldados de Intendencia y 50 Policías, más unos 80 hombres que, procedentes de la posición de Talilit, ingresaron en Sidi Dris, un total de 350 hombres aproximadamente. Fue cercada aquella posición por el enemigo, atacándola con verdadera rudeza, llegando hasta las alambradas, dando lugar el asedio, primero a la escasez de agua y después a la falta absoluta de ella. El comandante Velázquez, durante la defensa, recorría continuamente el parapeto, dando ejemplo con

su valor y entereza a las fuerzas a sus órdenes, consiguiendo mantener elevado el espíritu de ella que rechazaban los ataques del enemigo; la defensa continuó, sin que la falta de agua, ni la escasez de víveres, ni el insoportable hedor producido por las caballerías muertas fuera de las alambradas, ni las enfermedades, ni los citados ataques del enemigo, fuesen suficientes a enfriar en el espíritu de la guarnición, el fuego sagrado del honor y del amor patrio. Agravada considerablemente la situación y ante la imposibilidad de hacer la aguada en el río y que la escuadra con que se mantuvo comunicación constante, pudiese facilitar aquel tan esencial elemento, el día 25, de acuerdo con el comandante del <<Princesa>>, y en cumplimiento de Instrucciones del mando, hubo de decidirse la evacuación. Dadas por el citado comandante Velázquez las disposiciones oportunas, se inutilizó el material de guerra, se rompió el parapeto y la alambrada en el frente de la playa, se esparció paja y roció petróleo, con el fin de incendiarla, saliendo de la posición la mitad, aproximadamente, de las fuerzas, continuando el jefe en el recinto. El enemigo, vigilante en sus posiciones, se lanzó con violencia y acometividad arrolladora, destrozando la parte de la columna que había salido, salvándose sólo doce o catorce hombres, que fueron recogidos por la Escuadra, la cual, por su parte, sufrió bajas en sus Oficiales y marinería, perdiendo dos botes. Ante la evidencia de que la avalancha enemiga arrollase a las tropas tuvo el citado comandante Velázquez que suspender la evacuación de las que aún no habían salido de Sidi Dris, resolviendo mantenerse y defender esta posición, que aún era de España, y en ella morir matando, hasta que, a las seis de la tarde, después de obstinada lucha y empuje cada vez mayor del enemigo, irrumpió éste en el recinto, sucumbiendo sus defensores en aras del deber, y entregando para cumplir el juramento sagrado, la vida por la Patria.

En los actos mencionados, la figura del comandante jefe de la posición se destacó briosa, apareciendo adornada de las más altas virtudes militares, de sereno valor y grandes dotes de mando que le hicieron darse cuenta perfecta de la situación, proponiendo medios para resolverla y conservando gran entereza de ánimo y una virilidad que fueron agentes contagiosos que sostuvieron elevadísimo el espíritu de las tropas que lucharon para creer en él. Su cadáver no fue identificado.

Otro héroe de aquellos días de angustia fue el capitán de Infantería Don **ENRIQUE AMADOR ASÍN** que, destacado en la posición de Dar Quebdani, se le ordenó ocupar la casa de Hami Boasa, para proteger la aguada. Sufre en los días 23 a 25 ataques del enemigo muy superior en número, llegando varias veces al choque cuerpo a cuerpo hasta que el día 25, después de perder más de dos tercios de sus fuerzas y rechazar repetidas veces insinuaciones de rendición con promesas tentadoras para sus hombres que llevaban dos días sin comer ni beber, dando siempre ejemplo de valor y heroísmo, cayó mortalmente herido, poniendo a gran altura el honor de las armas. Su cadáver no fue identificado.

Entre los muchos actos heroicos que se produjeron en estas circunstancias de quiebra moral general, gran parte quedaron ignorados por las circunstancias del desastre, otros obtuvieron reconocimiento pero, sin duda, hay uno que destaca sobre los demás. Esta es la gesta heroica del Regimiento de Caballería Cazadores de Alcántara nº 14.

El Teniente Coronel de Caballería Don **FERNANDO PRIMO DE RIVERA Y ORBANEJA**, desarticuladas completamente las Unidades de la Comandancia General de Melilla, presos los hombres del pánico donde no hay más consigna que la egoísta y

cobarde lucha por la propia supervivencia, aún a costa de los demás, surge la figura grandiosa del Teniente Coronel al frente del Regimiento Alcántara 14. Cohesionado, disciplinado cumple la misión más heroica de la Caballería, su sacrificio en beneficio de las demás Armas.

El 23 de julio de 1921, el Teniente Coronel Primo de Rivera tomó parte en el combate librado para proteger la evacuación y retirada a Dar-Drius de la fuerza que guarnecía la posición de Chaif, enclavada en el territorio de la Comandancia General de Melilla. Las fuerzas de la citada posición de Chaif se veían imposibilitadas de retirarse a Dar-Drius, a pesar del durísimo combate que para conseguirlo entablaron con el numeroso enemigo que trataba de rodearles y que les ocasionó muchas bajas, entre ellas el Jefe y varios Oficiales. El teniente coronel Primo de Rivera, en cumplimiento de órdenes recibidas y al frente del 2º Escuadrón, dos Secciones del cuarto y una del primero de dicho Regimiento de Alcántara, en total 192 jinetes, salió al encuentro de aquellas fuerzas y sin medir lo peligroso del enemigo, que al mismo tiempo que trataba de envolver la columna en retirada atacó también con gran brío a la fuerza de auxilio, se lanzó sobre él, consiguiendo salvar la columna, su impedimenta, y la entrada en orden de todas las fuerzas en Dar-Drius. Para conseguir tal éxito tuvo que cargar y combatir con la fuerza a sus órdenes al arma blanca y cuerpo a cuerpo, diferentes veces, sufriendo aquéllas numerosas bajas hasta la total extenuación de jinetes y caballos. No terminó aquí la distinguida actuación del mencionado Jefe que se comportó brillantemente en los sucesivos hechos acaecidos a partir del día 23 de julio antes señalado y singularmente en el duro sitio de la posición de Monte Arruit, en la que después de agotarse en constante combate y serle amputado el brazo izquierdo sin anestesia, halló gloriosa muerte, ocasionada por un casco de granada de la artillería enemiga.

Su cadáver, una vez reconquistado Monte Arruit, pudo ser reconocido y trasladado a Melilla, donde recibió sepultura el 25 de octubre de ese mismo año de 1921 en un nicho familiar cedido por la Junta de Arbitrios (Ayuntamiento) en la Galería Izquierda de la Capilla. El 10 de noviembre de 1923 sus restos fueron trasladados a Madrid con todos los honores, en la Capital de España le fue concedida la Cruz Laureada de San Fernando, que le impuso el Rey Alfonso XIII en el féretro.

De la grandeza del sacrificio de todo un Regimiento, pasamos a la generosidad de un soldado toledano Don **MARIANO GARCÍA MARTÍN** del Regimiento de Infantería Ceriñola 42, que el día 26 de julio salió con el grueso de la fuerza que guarnecía su posición para verificar su evacuación, cubriendo un puesto en la protección de uno de sus flancos; durante la marcha y combate recibió una herida grave en el vientre, pero cuando trataron de recogerlo se negó terminantemente diciendo que como estaba herido de muerte tenían que continuar los demás su marcha y él con su fusil la protegería mientras pudiera; después, un grupo de soldados que había quedado retrasado respecto al grueso de las fuerzas, pretendió recogerle, negándose nuevamente y prometiéndoles seguir el fuego con su fusil para proteger su marcha, llegando por fin a su inmediación la fuerza de extrema retaguardia, que quiso recogerle también, volviéndose a negar el cabo García, diciéndoles que se pusieran ellos a salvo, que él seguiría haciendo fuego para protegerles la retirada, pues estaba herido de muerte, y así continuó en su puesto hasta que sucumbió. Su cadáver no fue identificado.

Más ejemplo de sacrificio tenemos en el Capitán de Ingenieros Don **FÉLIX ARENAS GASPAS**, jefe de la compañía de la red permanente de transmisiones. Por

propia iniciativa sale el 23 de julio a inspeccionar las transmisiones y a la vista de la grave situación, decide quedarse en la posición de Tistutin. A partir de ese momento sus acciones son una sucesión de actos heroicos buscando cuantas ocasiones de riesgo y fatiga se presentaban y siempre en alivio de sus hombres. Destaca su valentía al incendiar los almiarés de intendencia que servían de parapeto al enemigo, en la que sufre graves quemaduras, negándose a ser evacuado. En la retirada de Tistutin a Monte Arruit de la Columna Navarro, solicitó mandar el último escalón protegiendo el movimiento de la unidad. Una vez cumplida la misión continuó en su puesto, herido, con un fusil protegiendo la retirada de sus hombres hasta que cayó muerto. Su cadáver no fue identificado.

La figura del soldado del Servicio de Aeronáutica D. **FRANCISCO MARTÍNEZ PUCHE** es de las que cautivan por su intrepidez y valentía. Perteneciente a las fuerzas que prestaban servicio en el aeródromo de Zeluan, a partir del día 24 del mes de julio, quedaron cercadas. Como en las demás posiciones, la aguada era una operación difícil y de mucho riesgo que costaba bajas siempre que se realizaba. El soldado Martínez siempre se presenta voluntario para la misma. El día 28 se concreta con la cercana guarnición que defiende heroicamente la Alcazaba de Zeluan (apenas 1000 metros) el intercambio de agua por alimentos y municiones. Nuestro héroe, una vez más se ofrece voluntario para realizar la aguada y posteriormente para acompañar al soldado Isaac Eguluz Mas que conduciría el auto-almirante que hiciera tan arriesgado servicio a la Alcazaba. Renunciando a una escolta, ya que insiste en que tan solo conseguirían tener más bajas, salen para la Alcazaba, a la que llegan a pesar del nutridísimo fuego, descargan el agua y recogen alimentos y municiones, saliendo nuevamente hacia el aeródromo, pero al reducir la velocidad para cruzar el terraplén del ferrocarril, numeroso enemigo que los esperaba en el mismo, hacen fuego averiando el camión y terminando con la vida del conductor y del heroico soldado Martínez Puche.

Recogidos su cuerpos, fueron enterrados en el aeródromo y con los años y cuando se levantaron todos aquellos cementerios provisionales, trasladados los restos al Osario del Panteón de Héroes.

5.- Reconquista del Territorio y desembarco de Alhucemas hasta el fin de la campaña.

Tras estos graves acontecimientos empiezan a llegar refuerzos a Melilla, y en unos de estos batallones expedicionarios, el de Tetuan nº 45, esta encuadrado el Suboficial don **LUIS FURIO MURILLO**. Su batallón, encuadrado en la columna Sanjurjo, combate en el Zoco el Had de Beni Sicar asegurando la ciudad de Melilla; en agosto rechaza constantes ataques en la posición de Tizza y en septiembre, encontrándose en esta posición, es comisionado por su capitán para marchar a Melilla a liquidar las cuentas del mes anterior. Realizada su misión, regresó el día 26, acompañado de un soldado ordenanza y se unió a un convoy que iba a Tizza, el cual hubo de suspender su marcha al rebasar la posición de Garel, por oponerse a ella el enemigo. El suboficial, que llevaba una importante suma de dinero, decidió reanudar la marcha. Cercados por el enemigo que le había tendido una emboscada, él y el soldado ordenanza resultaron heridos. Continuaron ambos su marcha arrastrándose penosamente y haciendo fuego para defenderse. Al llegar a la posición no consintió ser curado hasta entregar a su capitán el dinero y efectos que llevaba. El suboficial Furió, realizó cumplidamente la misión y falleció a consecuencia de las heridas recibidas para llevarla a cabo. El 10 de

octubre su cadáver recibió sepultura en una fosa común del cementerio melillense y sus restos fueron trasladados finalmente al osario del Panteón de Héroes.

Apenas un año después del <<desastre>> se alcanza la línea de posiciones abandonada en julio de 1921, la indecisión política detiene las operaciones estabilizándose el frente. Comienza entonces el constante asedio de posiciones realizada por las harkas de Abd-el-Krim que exigió por las fuerzas españolas un enorme sacrificio para convoyarlas. Así en mayo de 1923 es cercada la posición de Tizzi Azza y dan comienzo los difíciles convoyes que se repetirán en esta y otras posiciones durante meses.

El teniente de caballería don **ANTONIO ALÁEZ BAYONA** mandaba la vanguardia de la protección del convoy a Tizzi Assa el día 31 de mayo de 1923. El enemigo, parapetado en las casas de Beni Uset, impedía el avance del convoy. El teniente Aláez, por propia iniciativa, decidió apoderarse de dichas casas, atacándolas. Fue rechazado en su intento y sufrió varias bajas entre su tropa. Reorganizada nuevamente, realizó un segundo ataque, siendo entonces gravemente herido y negándose a ser evacuado. Continuó enardecido a sus soldados hasta que agotado por el esfuerzo físico falleció en el lugar de la acción. Su arrojo y decisión hicieron posible la llegada del convoy. Su cadáver, enterrado inicialmente en el camposanto melillense, fue trasladado al cementerio de San Miguel en Málaga en junio de 1928.

Días después, el 5 de junio, el mismo en que murió el Jefe de la Legión, Teniente Coronel Valenzuela, el teniente de Infantería don **RAFAEL CARBONELL MUÑOZ**, del grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla, nº 2, en el combate librado ese día en Tizzi Assa, fue herido gravemente y, no obstante ello, continuó al mando de la tropa a sus órdenes, ejerciéndolo con el mejor entusiasmo y brillantez, hasta que en segunda herida, también grave, le impidió seguir en su puesto, lo que pretendió y hubiera realizado de no privarle el sentido la gran hemorragia producida por ambas heridas, a consecuencia de las cuales falleció el día 9 del mismo mes y año. Su cadáver fue trasladado a Córdoba, donde recibió sepultura.

En agosto de 1923 es cercada la posición de Tifaruin y en las operaciones para romper el cerco el capitán de Infantería don **SEBASTIAN VILA OLARIA**, que mandaba el 18 de agosto de 1923 la 14ª compañía del Tercio, recibe ordenes de reforzar la 5ª compañía. Para ello tuvo necesidad de desplegar sus fuerzas desde el primer momento del fuego y asaltar las lomas desde las que numerosos adversarios, que en ellas se habían hecho fuerte, dificultando la operación, les causaba numerosas bajas. El capitán Vila, al frente de dos secciones, avanzó a la bayoneta y durante la carga recibió un balazo en el muslo, con orificio de salida y grandísima hemorragia, y al intentar retirarlo al puesto de socorro se resistió a ello tenazmente hasta que un cuarto de hora más tarde, coronadas ya las alturas y debilitado extraordinariamente por la sangre vertida, pudo ser evacuado a Sidi-Mesaud, en donde falleció a los pocos momentos a consecuencia de la herida recibida, gravísima desde el primer instante. Su cadáver recibió sepultura en Melilla y actualmente sus restos se encuentra en el Panteón de Héroes.

Pese a las operaciones del día 18 y heroísmo del capitán Vila, el cerco a Tifaruin no se rompe hasta el día 22, que con una gran operación conjunta de Armada y Ejército con apoyo de aviación, se desembarca en la costa para la liberación de Tifaruin. En

vanguardia marchan los Regulares de Alhucemas nº 5 y con ellos el alférez de Infantería don **LUIS CUE VIDAÑA** que durante el combate para levantar el asedio a la posición de Tifaruin mandaba una sección de la 3ª compañía. Cercada dicha posición por numeroso enemigo desde el día 15, fuertemente atrincherado y con elevada moral por haber impedido el avance de dos columnas que intentaron socorrerla, se dispuso, como preliminar de un nuevo avance, atacar los atrincheramientos, a cuyo efecto se desplegaron sucesivamente dos compañías, que descubrieron al enemigo y tomaron rápidamente posiciones dominantes apoyadas por otra de ametralladoras. Mas, advertidos de la maniobra, numerosos contingentes enemigos salieron de sus atrincheramientos y, colocándose a muy corta distancia de nuestras fuerzas, amenazaron todo el frente, más intensamente el de una de las compañías y el de las ametralladoras, lo que exigió que otro tabor entrara en combate con ordenes de contener la avalancha, lo que se consiguió en parte, pues no pudo evitarse que una compañía de las más atacadas se viera obligada a replegarse. Dispuesto por el mando que dos compañías contraatacasen, el alférez Cué Vidaña, que mandaba una de las secciones, con extraordinaria decisión y arrojo, avanza en cabeza de ella, contiene al enemigo en choque al arma blanca y recibe gran herida. Negose a ser retirado del campo; sigue al frente del resto de su sección, cuya fuerza había reducido notablemente las bajas sufridas, y recupera la posición perdida, continuando el avance y rechazando al enemigo, muriendo después de ese brillante episodio en la misma guerrilla.

El teniente de Infantería don **ALFREDO COSTELL MEDINA**, también forma parte de los Regulares de Alhucemas nº 5 y tiene como misión proteger un flanco de la columna. Fue atacado vigorosamente por numeroso enemigo, que valiéndose del terreno, se había acercado a la guerrilla. Conservando la tropa su puesto, alentada por el heroico ejemplo de su teniente; reforzada la línea por el resto de la compañía, presentose el enemigo en avalancha, tratando de romper el frente con fuego intensísimo y por efecto del ímpetu del choque y por la sorpresa del mismo, la fuerza de Costell comenzó a retroceder, perdiendo terreno, ante lo cual reorganizó la guerrilla y poniéndose a su frente se lanzó al contraataque, logrando rechazar al enemigo, que era muy superior en número, y ocupar nuevamente su primitiva posición, cayendo entonces mortalmente herido. Su heroico rasgo de valor animó a su tropa, le infundió un gran espíritu de acometividad en el momento oportuno y evitó que su vacilación hubiera trascendido al resto de la fuerza, llevándola al desastre consiguiente. Sus restos, junto al del alférez Cue, reposan en el panteón de Regulares de Alhucemas nº 5, en el cementerio melillense.

En el año 1924 continua la táctica de Abd.el-Krim de poner cerco a las posiciones más adelantadas del despliegue español. El 7 de marzo se organiza una operación para hacer llegar un convoy a la posición de Tizzi-Assa. Como vanguardia de esta operación, y en la columna mandada por el Tcol. Francisco Franco, forma parte el segundo Tabor de la Mehal-la de Tafersit, que manda el Capitán de Infantería don **GORGONIO DIÑEIRO AMIGO**. Esta unidad sostuvo durísimo combate con el enemigo, muy numeroso y parapetado en trincheras próximas a la casa Fortificada. En un momento difícil, al ser sorprendidas las fuerzas por el certero tiro de un cañón que se había mantenido oculto, creando una situación gravísima para nuestras tropas, avanzó con los suyos y una compañía de la Cuarta Bandera del Tercio y, puesto en cabeza de todos, se lanzó sobre las citadas trincheras, consiguiendo con su heroico ejemplo que dichas fuerzas le siguieran, llegando el primero a aquellas, que quedaron en nuestro poder, haciendo cambiar con ello el aspecto de la lucha donde encontró gloriosa muerte,

ofrendando a la Patria el sacrificio de su vida. Aseguró su jefe inmediato y testigo presencial, teniente coronel Franco, que la muerte de dicho capitán fue heroica y remate de una vida militar distinguida. Sus restos se encuentran hoy en el Panteón de Héroes.

El teniente de Caballería don **SALUSTIANO SAENZ DE TEJADA Y OLOZAGA** del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Alhucemas nº 5, iba el día 31 de marzo de 1924, en el convoy con destino a la posición de Issen-Lassen, formando parte de los escuadrones del grupo que por orden de su jefe cargaron por el flanco izquierdo del enemigo, muy superior en número, y fue constante y heroicamente en primera línea arengando a su sección y siguiendo el primero cuando después del choque con los núcleos enemigos comenzó su persecución; habiéndole matado un caballo, continuó con otro que también le mataron, combatiendo con tres enemigos, a quienes dio muerte, recogiendo su armamento, siguiendo en la persecución hasta recibir un disparo que le hirió gravemente en el vientre, falleciendo el mismo día después de decir a su jefe: “Yo muero muy contento; he dado la vida por la Patria”, demostrando un elevadísimo espíritu y una serenidad y grandeza de alma extraordinaria. La familia se trasladó a Melilla para recoger el cadáver y trasladarlo a Arnedo en Logroño, donde recibió sepultura.

Nuestro próximo héroe no falleció en la acción que le valió la Cruz Laureada de San Fernando, el 17 de agosto de 1924 en el combate del poblado de Midar, en la que participó encuadrado en la afamada harka de Abdelkader. Pero he decidido incluirlo en esta relación por haber fallecido en acción de guerra, apenas un año después el 9 de septiembre de 1925, en el desembarco de Alhucemas. Fue enterrado en la Galería Militar del cementerio melillense el día 10 de septiembre, pero el 14 su cadáver fue exhumado para su traslado a Villena en Alicante.

El teniente de Caballería don **ANGEL HERNÁNDEZ MENOR** al citado combate del poblado de Midar mandando la caballería de la harka de Abdelkader, que, con fuerzas del tabor de caballería de la Mehal-la de Melilla nº 2, y tres Mias de Infantería de la harka, constituían la vanguardia. Recibida por el jefe del tabor la orden de ocupar con estas fuerzas las primeras casas del poblado y previo combate de aproximación pie a tierra, lanzáronse al asalto, desalojando al enemigo de las casas y atrincheramientos, en donde oponía tenaz resistencia. En los primeros momentos de la acción fueron baja cuatro de los jinetes del teniente Hernández, quien por otras producidas en la oficialidad tomó el mando, además, de la Mias de Infantería, y en lucha cuerpo a cuerpo ocupó con sus fuerzas el poblado. Cuando se dedicaba a organizar la evacuación de heridos y reponer municiones, llegó la noticia de haber sido muerto el cherif Abdelmalek y las fuerzas que el teniente Hernández tenía a sus órdenes, todas ellas pertenecientes a la harka del cherif y con no muy sólida instrucción y disciplina, relajada su moral, iniciaron su dispersión, acentuada por haber caído cerca de ellas algunas bombas de aviación, imponiéndose este oficial por sus esfuerzos y evitando su disgregación. Apercebido el enemigo de esta crítica situación, reaccionó violentamente, recrudeciéndose el combate, causando numerosas bajas en las fuerzas del teniente, a pesar de lo cual puso en fuga al enemigo.

Abd-el-Krim, crecido ante la inmovilidad, e incluso repliegue, que mantienen el Ejército español, decide atacar a los franceses en su zona de protectorado. Con esta decisión, que situaría a Francia en el mismo lado de España, sentenció el futuro de su pretendida República del Rif.

Los dos países europeos aunaron sus esfuerzos y se organizó el desembarco de Alhucemas, que tuvo lugar el 8 de septiembre de 1925. La bahía de Alhucemas se convirtió en testigo de los actos de heroísmo de las fuerzas españolas en los durísimos combates que se mantuvieron con los rifeños de la cábila de Beni-Urriaguél, que conscientes de la importancia de la batalla que se estaba dirimiendo, lucharon con gran acometividad.

El Capitán don **MIGUEL RODRÍGUEZ BESCANSA** es uno de los cinco españoles a quienes les ha sido concedida la Cruz Laureada en dos ocasiones. La primera le fue otorgada por su heroísmo en el combate del 17 de julio de 1925 en el bosque de Sidi-Dauetz, la segunda, apenas dos meses después, en el Yebel Malmusi el 22 de septiembre. Acción ésta en la que encontró gloriosa muerte. Su cadáver, tras ser llevado a Melilla desde Alhucemas, fue embalsamado y trasladado a Madrid donde recibió sepultura.

Así ocurrieron los hechos: Ordenado por el Alto Mando un reconocimiento ofensivo para determinar concretamente las posiciones del enemigo, su fuerza, disposiciones de combate, atrincheramiento, etc., operación que debían realizar solamente las fuerzas de las harkas, salieron en dirección Este-Noreste dos tabores del comandante Muñoz Grandes, y como reserva de éstos el tabor del capitán Bescansa; detenido éste y avanzando aquellos, llegaron a cortísima distancia del enemigo, quien, oculto en cuevas hechas en el terreno, entre sus rocas y sinuosidades, les recibió con un nutrido fuego de fusil, cañón, ametralladoras y bombas de mano, que hicieron vacilar a nuestras tropas y retroceder después de corta lucha.

En presencia de tales hechos, el capitán Bescansa, cuyo tabor estaba oculto en un barranco y resguardado del fuego enemigo, por propia iniciativa, sin orden ni indicación alguna y sin medir el riesgo ni la magnitud del empeño ante lo numeroso del enemigo, lo fuerte de sus posiciones y la abundancia de sus elementos, avanza rápidamente con su tabor para salvar las fuerzas comprometidas, pero las suyas también vacilan ante la formidable presión e intenso fuego del enemigo, desorganizándose; y en este crítico momento el citado capitán, enarbolando el banderín del tabor y arengando a los suyos, avanza, siguiéndole a pocos pasos un corto número de harqueños, e inmediatamente después los demás, consiguiendo llegar al enemigo y, tras lucha cuerpo a cuerpo, rechazarlo, adueñándose de la posición, que alcanza el primero, no obstante las grandes pérdidas sufridas, consistentes en los cuatro oficiales de su tabor y unos ciento de tropa.

Se mantiene en ella, rechazando violentos contraataques del adversario, hasta que, recibida orden de retirada, la efectúa retirando también las bajas; pero noticioso de que ha quedado en el campo el cadáver de un caído, retrocede con algunos de los suyos a recogerle, siendo entonces atravesado de un balazo en la cabeza que le ocasiona la muerte.

En el mismo reconocimiento ofensivo sobre el Malmusi, el Capitán de Infantería don **MIGUEL ZABALZA DE LA FUENTE**, al frente de uno de los tabores de la Harca de Muñoz Grandes, con decidido ímpetu, avanzó al frente de su tabor sobre las posiciones que el enemigo ocupaba en una loma situada al flanco de la línea principal, y desde las que, con certero fuego de cañón, fusil y bombas de mano, causaba numerosas bajas y oponía tenaz resistencia al avance de las fuerzas; y con su brillante ejemplo hizo reaccionar a su tropa, en la que, por las pérdidas que sufría y por la retirada precipitada de otras que ocupaban el flanco, hubo un momento crítico de indecisión y desorden.

Herido gravemente en el pecho, continuó en su avance y, animando a su tropa ocupó, en lucha cuerpo a cuerpo, parte de las trincheras enemigas; y negándose a ser retirado continuó con su tabor hasta que, terminado el reconocimiento, se dio la orden de retirada; y acentuada la gravedad de sus heridas por el esfuerzo realizado, falleció dos días después en el Hospital Reina Victoria de Málaga. No he podido confirmar si fue sepultado en la hermosa ciudad Andaluza.

La siguiente jornada, 23 de septiembre, fue también de duros combates y en ella ganaron la preciada recompensa tres oficiales. Dos eran tenientes de la Sexta Bandera del Tercio, que tomo parte en los combates para la ocupación del Yebel Malmusi.

Teniente de Infantería don **JOSE ESPINOSA DE ORIVE**. Asistió mandando la vanguardia de la 24 compañía de la sexta Bandera, cuyo objetivo era la ocupación de Monte Malmusi. Viendo que el enemigo, parapetado en trincheras, cuevas y barrancos, oponía tenaz resistencia al avance, el teniente Espinosa, dando notable ejemplo de decisión y energía, hizo reaccionar algunas fuerzas de la vanguardia que vacilaban ante el eficaz fuego, se lanzó a la cabeza de su sección al asalto de la primera trinchera, ocupada por el enemigo muy superior en número, y en lucha cuerpo a cuerpo dio muerte a algunos de ellos, siendo herido gravemente en el vientre por arma de fuego. No obstante continuó avanzando y animando a su tropa, poniendo el primero pie en la segunda trinchera, que desalojó y ocupó, y aunque fue herido nuevamente, no decayó su animoso espíritu de acometividad, y en un tercer asalto, al coronar otra trinchera, recibió nueva herida gravísima. Arengando a su tropa mientras se le separaba del lugar de la acción, falleció momentos después en el campo de batalla. Sepultado en la Galería Militar del cementerio melillense, el 17 de abril de 1930 fue trasladado al cementerio de Derio en Vizcaya.

Alférez de Infantería don **ANTONIO NAVARRO MIEGIMOLLE**, con la sexta Bandera del Tercio, formando parte de la vanguardia de la columna encargada de la ocupación de la posición de Malmusi, y en cumplimiento de orden recibida de posesionarse de puntos importantes y peligrosos de las estribaciones del referido monte, en los que el enemigo, atrincherado, había rechazado los ataques de las harkas y mehal-las que constituían la extrema vanguardia, arengando a su sección se lanzó al frente de ella al asalto, consiguiendo con su esfuerzo, energía y sereno valor que las fuerzas indígenas reaccionaran, alcanzando, no obstante haber sido gravemente herido, el objetivo señalado y arrojando al enemigo de sus posiciones en impetuosa carga al arma blanca, causándole numerosas bajas, algunas que no pudo retirar por lo enérgico y rápido del ataque, recibiendo nueva herida que le produjo la muerte. Sepultado en la Galería Militar, con ocasión del 78 Aniversario de Fundación de la Legión el 20 de septiembre de 1998, oficiales y suboficiales del Tercio Gran Capitán costearon una lápida nueva para reponer la que señalaba el lugar de enterramiento de este heroico oficial, y que se encontraba ya, prácticamente, ilegible; aprovechando la reposición para grabar en el mármol la Cruz Laureada que tan brillantemente ganó.

Teniente de Ingenieros don **GONZALO HERRANZ RODILES**, perteneciente a la Mehal-la Jalifiana de Melilla nº 2, tomó parte, el día 23 de septiembre de 1925, en el combate llevado a cabo para la ocupación de Morro Viejo. Dicho día, la primera columna de desembarco, procedente de Melilla, al mando del coronel Goded, tenía por misión ocupar las posiciones del Morro Viejo y Malmusi Bajo, para lo cual hubo necesidad de atacar al enemigo, que, en la Cala del Quemado, se hizo fuerte en las

cuevas fortificadas que había establecidas en la trinchera y camino cubierto, cuevas en las que aquél se había refugiado en gran número y dificultaba el avance de la Mehal-la a que pertenecía el interesado.

Para destruir dicho núcleo de resistencia, el jefe de la mencionada Mehal-la Jalifiana dio orden al teniente Herran para avanzar con su mía por el barranco y desalojar al enemigo de sus posiciones, como así lo hizo resueltamente al frente de una unidad constituida por unos 90 hombres, sufriendo desde el primer momento nutrido fuego del enemigo, a pesar de lo cual irrumpió rápidamente sobre las trincheras y cuevas, donde aquél se defendía tenazmente, consiguiendo en lucha cuerpo a cuerpo, con granadas de mano y al arma blanca, ocupar dicha trinchera, siendo el citado oficial el primero que entró en ella y formó allí su fuerza; y al emprender otro nuevo avance en dirección a las cuevas, recibió una herida en el pecho por bala de fusil y simultáneamente le alcanzó la explosión de una granada de mano, que le produjo otras heridas que le causaron la muerte después de haber conseguido su objetivo.

Las posiciones del enemigo quedaron en poder de nuestras fuerzas y la actuación del teniente Herran, logrando vencer la resistencia de que se ha hecho mérito, facilitó extraordinariamente el éxito de la operación que dio como resultado la ocupación de los objetivos y el copo de las fuerzas enemigas situadas en la Cala del Quemado. Su cadáver recibió sepultura en la Galería Militar y, el 3 de octubre de 1974, sus restos fueron trasladados al cementerio de la Almudena en Madrid.

En mayo de 1926 continúan los combates en el sector de Axdir, reducto de los Beni Urriaguel y de su jefe, Abd-el-Krim. Dos alféreces de Infantería ganan la Laureada en estos combates.

El alférez de Infantería, don **JOSÉ CARRASCO VERDE**, perteneciente a la Tercera Compañía del Primer tabor del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Larache, número 4, y formando parte de la columna del coronel Fiscer, salió de la posición de Calvet, el 8 de mayo de 1926, bajo un intenso fuego enemigo con objeto de ocupar las alturas del monte Iberloquen objetivo que se cumplió rápidamente debido al ánimo y ejemplo que los oficiales supieron dar a la tropa y muy especialmente el alférez Carrasco que, llevado de un gran entusiasmo, arengó en árabe a su sección, infundiéndola acometividad y ardor tales que fueron él y los suyos los primeros en ocupar dicha altura. Después de este avance quedó el alférez Carrasco con su sección desplegada, pero el enemigo, en gran número, realizó una acción ofensiva, batiendo a nuestras Fuerzas con fuego de fusil y granadas de mano, tratando de desalojarlas de las posiciones que acababan de ocupar, creando momentos de crítica situación por la violencia del ataque y numerosas bajas que hizo. El alférez Carrasco, al darse cuenta del peligro inminente, se lanzó al frente de su sección desde la posición que ocupaba, para contener al enemigo, animando a su tropa con su ejemplo y palabra. Resulta en el avance herido en un costado, continuando al frente de sus fuerzas, batiendo al enemigo con granadas de mano, rechazándole y haciéndole huir; recibe una herida que le ocasiona la muerte, consiguiendo con el sacrificio de su vida normalizar tan crítica situación.

Tras varias investigaciones, no he conseguido averiguar cual fue el destino del cadáver del alférez Carrasco, no hay constancia de que pasara por Melilla y es posible que, por pertenecer a una unidad de la zona occidental, fuera trasladado a Ceuta o bien directamente a la Península.

El Alférez de Infantería don **VÍCTOR SAÍNZ ALCÁINE** perteneciente al Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Alhucemas y al mando de una sección, recibió el día 29 de mayo de 1926 la orden de su capitán de subir a una loma, donde estaba el enemigo atrincherado, haciendo violento fuego sobre la sección Rivera, que subía por la izquierda, y sobre el resto de la compañía, que subía por el barranco. Con notable decisión avanza, consiguiendo ocupar el objetivo indicado y arrojando de él al enemigo a una casa que se encontraba en una altura inmediata, desde donde rompió fuego contra la compañía. Ordenado por el capitán avanzar sobre la citada casa, y teniendo que cruzar un espacio descubierto, el alférez Saínez, no se inmuta ante este peligro y se lanza dando pruebas de notable pundonor, con lo que eleva la moral de sus tropas que le siguen enardecidas. Resulta en el avance herido en una pierna, continuando al frente de su sección; es nuevamente herido, sin que por ello cese de alentar a su fuerza ni interrumpir el avance hacia la casa, a la que llegó después de recibir tres heridas más, dos de ellas tan graves que le ocasionaron la muerte. Tan heroico alférez se encuentra sepultado en el Panteón de Regulares de Alhucemas nº 5, dándose la circunstancia de que su nicho se encuentra encima de los laureados Alférez Cue y Teniente Costell, pero a diferencia de estos, su lápida no tiene grabada la Laureada de San Fernando. Ojalá en un futuro alguien tenga la sensibilidad de remediar este olvido.

Se aproxima ya el final de la Guerra de Marruecos, tan solo quedan algunas zonas por pacificar, los combates que se producen son los últimos coletazos de las fuerzas del cabecilla rifeño. En la madrugada del 26 de marzo de 1927 tiene lugar uno de estos combates, que no por ser los últimos son los menos duros, y en él toma parte el Alférez de Infantería don **ANTONIO GARCÍA DE LA SERRANA GARCÍA**. Al frente de una sección del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla nº 2, se le ordenó defender una casa en el poblado de Tgsut, de la cábila de Senhaya. Una harca enemiga, reforzada con elementos de la cábila, atacó por todos los frentes a la referida casa, situada al fondo del valle dominado por el monte Ulad Abkar, en cuya falda se extiende el poblado, y que ocupaba la referida sección. Poco después de iniciarse el ataque murió el teniente jefe de la sección, y las fuerzas, al mando del alférez, tomaron posiciones fuera de las casas del poblado, pero la superioridad del enemigo, y, sobre todo, su dominante situación, obligaron al alférez a replegar su gente al interior de la casa, en la que prolongó con extraordinario valor y tenacidad su defensa, no obstante haber resultado herido, escasear las municiones y no disponer ya más que de seis a ocho hombres, resistiendo el formidable empuje del enemigo hasta que, agotados todos los medios de defensa e incendiada la casa, sucumbió, dando con su conducta un alto ejemplo de heroísmo. Su cadáver no pudo ser recogido hasta varias semanas más tarde, recibiendo sepultura en el Panteón de Regulares de Alhucemas nº 2 del cementerio melillense.

Consideraciones sobre el estado de conservación de las sepulturas.

Las lápidas que se encuentran en el Panteón de Héroes se encuentran en buen estado con carácter general, no obstante sería necesaria buscar la forma de destacar las inscripciones, ya que algunas resultan difícilmente legibles como se puede comprobar en las fotos. También las Cruces Laureadas metálicas que se pusieron en las que señalan las sepulturas de los Caballeros Laureados, o bien están rotas o faltan, sería necesaria su reposición.

En el Panteón de Margallo, las lápidas se conservan francamente bien, faltan también las Cruces Laureadas metálicas que señalen, como merecen, los lugares donde reposan los héroes laureados. El Panteón tiene una elevada humedad y aunque recientemente ha sido restaurado por el regimiento de Ingenieros nº 8, sería necesaria una mayor preocupación por su mantenimiento.

En la Galería Militar, la reposición de la lápida del Alférez Navarro Miegimolle a iniciativa de los oficiales y suboficiales del Tercio ha supuesto una generosa contribución al mantenimiento de la memoria de nuestros héroes y soluciona el mal estado en que se encontraba la lápida del mencionado oficial.

En los Panteones de Regulares 2 y 5 el estado de conservación es magnífico, ahora bien, sería una buena iniciativa grabar la Cruz Laureada en las lápidas del Alférez Sáinz (Regulares 5) y Alférez García de la Serrana (Regulares 2).

Son las tumbas que se encuentran en tierra las que peor estado presentan y más urgente restauración precisan, en especial las del Capitán Accame y Teniente Morales.

BIBLIOGRAFIA

Cuadernillo “HEROES DE MELILLA”
Constantino DOMINGUEZ SANCHEZ
Melilla. Diciembre 1971
Este cuadernillo ha sido la guía y base para el presente trabajo, del que es ampliación.

GALERIA MILITAR CONTEMPORANEA (Tomo VI)
Servicio Histórico Militar
Madrid 1980

“EL TELEGRAMA DEL RIF”
Años 1920 a 1927

Colección “ESPAÑA EN SUS HEROES”
Editorial “Ornigraf”
Madrid

“LA CAMPAÑA DEL RIF”
Eduardo GALLEGO RAMOS
Madrid 1909

Relación Alfabética de Caballeros

<i>Nombre Foto</i>	<i>Fecha</i>	<i>Parcela</i>	<i>Situación</i>	
ACCAME ROMERO, JOSÉ	13-may-12	PARCELA 4		17
AGUAYO ROYUELA, VÍCTOR	30-dic-09	FOSA COMÚN		
ALÁEZ BAYONA, ANTONIO	31-may-23	TRASLADADO	MÁLAGA	
AMADOR ASIN, ENRIQUE	25-jul-21	NO LOCALIZADO		
ARENAS GASPAS, FÉLIX	29-jul-21	NO LOCALIZADO		
BENÍTEZ BENÍTEZ, JULIO	21-jul-21	P. HÉROES	F 5 N 8	21
BUZIÁN AL-LAL GATIF	22-mar-17	NO LOCALIZADO		
CARBONELL MUÑOZ, RAFAEL	05-jun-23	TRASLADADO	CÓRDOBA	
CARRASCO VERDE, JOSÉ	08-may-26	NO AVERIGUADO		
CERRA ANDINO, JOSÉ	20-sep-09	P. HÉROES	F 5 N 12	11
COSTELL MEDINA, ALFREDO	22-ago-23	P. REGULARES 5	N 40	25
CUE VIDAÑA, LUIS	22-ago-23	P. REGULARES 5	N 39	25
DIÑEIRO AMIGO, GORGONIO	07-mar-24	P. HÉROES	F 2 N 16	26
ESPINOSA DE ORIVE, JOSÉ	23-sep-25	TRASLADADO	VIZCAYA	
FERNÁNDEZ CUEVAS Y DE RAMON, FERNANDO	23-jul-09	TRASLADADO	MADRID	
FERNÁNDEZ DE GUEVARA Y MACKENNA, JOSE	23-jul-09	P. MARGALLO	F 1 N 5	4
FLOMESTA MOYA, DIEGO	01-jun-21	NO LOCALIZADO		
FRESNEDA CASAMIGLIA, RICARDO	27-jul-09	P. HÉROES	F 2 N 8	8
FURIO MURILLO, LUIS	26-sep-21	P. HÉROES	OSARIO	
GARCÍA DE LA SERRANA GARCIA, ANTONIO	26-mar-27	P. REGULARES 2	N 28	29
GARCÍA MARTIN, MARIANO	26-jul-21	NO LOCALIZADO		
GUILOCHE BONET, ENRIQUE	18-jul-09	P. MARGALLO	F 1 N 2	2
HERRAN RODILES, GONZALO	23-sep-25	TRASLADADO	MADRID	
JIMÉNEZ ORTONEDA, JUAN	12-sep-11	P. HÉROES	F 2 N 3	14
LÓPEZ NUÑO Y MORENO, EDUARDO	27-jul-09	P. HÉROES	F 4 N 16	10
MARTÍNEZ PUCHE, FRANCISCO	28-jul-21	NO LOCALIZADO		
MELGAR Y MATA, ÁNGEL	27-jul-09	P. HÉROES	F 1 N 8	5
MÉNDEZ BLASCO, ANTONIO	27-dic-11	P. HÉROES	F 2 N 10	15
MORALES DURILLO, EDUARDO	28-dic-16	PARCELA 3		19
MORENO GUERRA Y ALONSO, RAFAEL	27-jul-09	PATIO ANGEL	F 1 N 10	6
MUÑOZ OLIVE, MANUEL	27-dic-11	P. HÉROES	F 3 N 10	15
NAVARRO MIEGIMOLLE, ANTONIO	23-sep-25	GALERIA MILITAR	F 1 N 4	27
NAVARRO Y RAMÍREZ DE ARELLANO, ENRIQUE	27-jul-09	P. HÉROES	OSARIO	
NOVAL TERREROS, LUIS	28-sep-09	TRASLADADO	OVIEDO	
ODERIZ DOMINGUEZ, ISIDORO	30-sep-09	P. HÉROES	F 4 N 13	12
PALACIO RODRIGUEZ, TOMAS	27-jul-09	P. MARGALLO	F 3 N 4	7
PAZ ORDUÑA, FEDERICO DE LA	21-jul-21	P. HÉROES	F 3 N 5	22
PORTILLA SANCHO, BRAULIO DE LA	27-jul-09	P. HEROES	F 1 N 8	5
PRIMO DE RIVERA Y ORBANEJA, FERNANDO	23-jul-21	TRASLADADO	MADRID	

RAMÍREZ SUAREZ, JOAQUIN	22-mar-12	P. HÉROES	F 4 N 13	12
REYES ORTIZ, RAFAEL DE LOS	23-jul-09	P. MARGALLO	F 1 N 4	3
RIPOLL Y SAUVALLE, ANTONIO	30-sep-09	P. HÉROES	F 1 N 1	13
RODRÍGUEZ BESCANS, MIGUEL	22-sep-25	TRASLADADO	MADRID	
RODRÍGUEZ GALVEZ, MIGUEL	17-abr-17	P. HÉROES	F 3 N 4	20
RODRÍGUEZ SALGADO, CELESTINO	30-sep-09	P. HÉROES	F 2 N 3	14
ROYO DE DIEGO, JOSÉ	18-jul-09	P. MARGALLO	F 1 N 3	2
RUIZ BELANDO, JUAN	27-dic-11	P. HÉROES	F 2 N 12	16
SAENZ DE TEJADA Y OLOZAGA, SALUSTIANO	31-mar-24	TRASLADADO	LOGROÑO	
SAÍNZ ALCAINE, VICTOR	19-may-26	P. REGULARES 5	N 55	25
SALAFRANCA BARRIOS, JUAN	01-jun-21	NO LOCALIZADO		
SAMANIEGO Y GOMEZ-FORTUN, JAIME	15-may-12	P. HEROES	F 4 N 1	18
TOURNE Y PEREZ DE SEOANE, JOAQUIN	27-jul-09	P. HEROES	F 4 N 2	9
VELÁZQUEZ Y GIL DE ARANA, JUAN	25-jul-21	NO LOCALIZADO		
VILA OLARIA, SEBASTIAN	18-ago-23	P. HÉROES	F 4 N 6	23
ZABALZA DE LA FUENTE, MIGUEL	22-sep-25	TRASLADADO	MÁLAGA	

Relación Laureados por fecha de la acción

<i>Fecha</i>	<i>Nombre</i>	<i>Parcela</i>	<i>Situación</i>	<i>Foto</i>
18-jul-09	GUILOCHE BONET, ENRIQUE	P. MARGALLO	F 1 N 2	2
18-jul-09	ROYO DE DIEGO, JOSÉ	P. MARGALLO	F 1 N 3	2
23-jul-09	FERNÁNDEZ CUEVAS Y DE RAMÓN, FERNANDO	TRASLADADO	MADRID	
23-jul-09	FERNÁNDEZ DE GUEVARA Y MACKENNA, JOSÉ	P. MARGALLO	F 1 N 5	4
23-jul-09	REYES ORTIZ, RAFAEL DE LOS	P. MARGALLO	F 1 N 4	3
27-jul-09	FRESNEDA CASAMIGLIA, RICARDO	P. HÉROES	F 2 N 8	8
27-jul-09	LÓPEZ NUÑO Y MORENO, EDUARDO	P. HÉROES	F 4 N 16	10
27-jul-09	MELGAR Y MATA, ÁNGEL	P. HÉROES	F 1 N 8	5
27-jul-09	MORENO GUERRA Y ALONSO, RAFAEL	PATIO ANGEL	F 1 N 10	6
27-jul-09	NAVARRO Y RAMÍREZ DE ARELLANO, ENRIQUE	P. HÉROES	OSARIO	
27-jul-09	PALACIO RODRÍGUEZ, TOMAS	P. MARGALLO	F 3 N 4	7
27-jul-09	PORTILLA SANCHO, BRAULIO DE LA	P. HÉROES	F 1 N 8	5
27-jul-09	TOURNE Y PÉREZ DE SEOANE, JOAQUÍN	P. HÉROES	F 4 N 2	9
20-sep-09	CERRA ANDINO, JOSÉ	P. HÉROES	F 5 N 12	11
28-sep-09	NOVAL TERREROS, LUIS	TRASLADADO	OVIEDO	
30-sep-09	ODERIZ DOMINGUEZ, ISIDORO	P. HÉROES	F 4 N 13	12
30-sep-09	RIPOLL Y SAUVALLE, ANTONIO	P. HÉROES	F 1 N 1	13
30-sep-09	RODRIGUEZ SALGADO, CELESTINO	P. HÉROES	F 2 N 3	14
30-dic-09	AGUAYO ROYUELA, VICTOR	FOSA COMUN		
12-sep-11	JIMÉNEZ ORTONEDA, JUAN	P. HÉROES	F 2 N 3	14
27-dic-11	MÉNDEZ BLASCO, ANTONIO	P. HÉROES	F 2 N 10	15
27-dic-11	MUÑOZ OLIVE, MANUEL	P. HÉROES	F 3 N 10	15

27-dic-11	RUIZ BELANDO, JUAN	P. HÉROES	F 2 N 12	16
22-mar-12	RAMÍREZ SUAREZ, JOAQUIN	P. HÉROES	F 4 N 13	12
13-may-12	ACCAME ROMERO, JOSE	PARCELA 4		17
15-may-12	SAMANIEGO Y GOMEZ-FORTUN, JAIME	P. HÉROES	F 4 N 1	18
28-dic-16	MORALES DURILLO, EDUARDO	PARCELA 3		19
22-mar-17	BUZIAN AL-LAL GATIF	NO LOCALIZADO		
17-abr-17	RODRÍGUEZ GÁLVEZ, MIGUEL	P. HÉROES	F 3 N 4	20
01-jun-21	FLOMESTA MOYA, DIEGO	NO LOCALIZADO		
01-jun-21	SALAFRANCA BARRIOS, JUAN	NO LOCALIZADO		
21-jul-21	BENITEZ BENÍTEZ, JULIO	P. HÉROES	F 5 N 8	21
21-jul-21	PAZ ORDUÑA, FEDERICO DE LA	P. HÉROES	F 3 N 5	22
23-jul-21	PRIMO DE RIVERA Y ORBANEJA, FERNANDO	TRASLADADO	MADRID	
25-jul-21	AMADOR ASÍN, ENRIQUE	NO LOCALIZADO		
25-jul-21	VELAZQUEZ Y GIL DE ARANA, JUAN	NO LOCALIZADO		
26-jul-21	GARCIA MARTIN, MARIANO	NO LOCALIZADO		
28-jul-21	MARTINEZ PUCHE, FRANCISCO	NO LOCALIZADO		
29-jul-21	ARENAS GASPAR, FELIX	NO LOCALIZADO		
26-sep-21	FURIO MURILLO, LUIS	P. HÉROES	OSARIO	
31-may-23	ALAEZ BAYONA, ANTONIO	TRASLADADO	MALAGA	
05-jun-23	CARBONELL MUÑOZ, RAFAEL	TRASLADADO	CORDOBA	
18-ago-23	VILA OLARIA, SEBASTIAN	P. HÉROES	F 4 N 6	23
22-ago-23	COSTELL MEDINA, ALFREDO	P. REGULARES 5	N 40	25
22-ago-23	CUE VIDAÑA, LUIS	P. REGULARES 5	N 39	25
07-mar-24	DIÑEIRO AMIGO, GORGONIO	P. HÉROES	F 2 N 16	26
31-mar-24	SAENZ DE TEJADA Y OLOZAGA, SALUSTIANO	TRASLADADO	LOGROÑO	
22-sep-25	RODRIGUEZ BESCANSÁ, MIGUEL	TRASLADADO	MADRID	
22-sep-25	ZABALZA DE LA FUENTE, MIGUEL	TRASLADADO	MALAGA	
23-sep-25	ESPINOSA DE ORIVE, JOSE	TRASLADADO	VIZCAYA	
23-sep-25	HERRAN RODILES, GONZALO	TRASLADADO	MADRID	
23-sep-25	NAVARRO MIEGIMOLLE, ANTONIO	GALERIA MILITAR	F 1 N 4	27
08-may-26	CARRASCO VERDE, JOSE	NO AVERIGUADO		
19-may-26	SAINZ ALCAINE, VICTOR	P. REGULARES 5	N 55	25
26-mar-27	GARCIA DE LA SERRANA GARCIA, ANTONIO	P. REGULARES 2	N 28	2

Relación Laureados por lugar de enterramiento

<i>Fecha</i>	<i>Nombre</i>	<i>Situación</i>	<i>Foto</i>	
<i>FOSA COMUN</i>				
30-dic-09	AGUAYO ROYUELA, VÍCTOR			
<i>GALERIA MILITAR</i>				
23-sep-25	NAVARRO MIEGIMOLLE, ANTONIO	F 1 N 4	27	
<i>NO AVERIGUADO</i>				

08-may-26 CARRASCO VERDE, JOSÉ

NO LOCALIZADO

22-mar-17 BUZIÁN AL-LAL GATIF
 01-jun-21 FLOMESTA MOYA, DIEGO
 01-jun-21 SALAFRANCA BARRIOS, JUAN
 25-jul-21 AMADOR ASIN, ENRIQUE
 25-jul-21 VELÁZQUEZ Y GIL DE ARANA, JUAN
 26-jul-21 GARCÍA MARTIN, MARIANO
 28-jul-21 MARTÍNEZ PUCHE, FRANCISCO
 29-jul-21 ARENAS GASPAS, FÉLIX

P. HÉROES

27-jul-09	FRESNEDA CASAMIGLIA, RICARDO	F 2 N 8	8
27-jul-09	LÓPEZ NUÑO Y MORENO, EDUARDO	F 4 N 16	10
27-jul-09	MELGAR Y MATA, ÁNGEL	F 1 N 8	5
27-jul-09	NAVARRO Y RAMIREZ DE ARELLANO, ENRIQUE	OSARIO	
27-jul-09	PORTILLA SANCHO, BRAULIO DE LA	F 1 N 8	5
27-jul-09	TOURNE Y PEREZ DE SEOANE, JOAQUÍN	F 4 N 2	9
20-sep-09	CERRA ANDINO, JOSÉ	F 5 N 12	11
30-sep-09	ODERIZ DOMÍNGUEZ, ISIDORO	F 4 N 13	12
30-sep-09	RIPOLL Y SAUVALLE, ANTONIO	F 1 N 1	13
30-sep-09	RODRÍGUEZ SALGADO, CELESTINO	F 2 N 3	14
12-sep-11	JIMÉNEZ ORTONEDA, JUAN	F 2 N 3	14
27-dic-11	MÉNDEZ BLASCO, ANTONIO	F 2 N 10	15
27-dic-11	MUÑOZ OLIVE, MANUEL	F 3 N 10	15
27-dic-11	RUIZ BELANDO, JUAN	F 2 N 12	16
22-mar-12	RAMÍREZ SUAREZ, JOAQUIN	F 4 N 13	12
15-may-12	SAMANIEGO Y GÓMEZ-FORTÚN, JAIME	F 4 N 1	18
17-abr-17	RODRÍGUEZ GÁLVEZ, MIGUEL	F 3 N 4	20
21-jul-21	BENÍTEZ BENÍTEZ, JULIO	F 5 N 8	21
21-jul-21	PAZ ORDUÑA, FEDERICO DE LA	F 3 N 5	22
26-sep-21	FURIO MURILLO, LUIS	OSARIO	
18-ago-23	VILA OLARIA, SEBASTIAN	F 4 N 6	23
07-mar-24	DIÑEIRO AMIGO, GORGONIO	F 2 N 16	26

P. MARGALLO

18-jul-09	GUILOCHE BONET, ENRIQUE	F 1 N 2	2
18-jul-09	ROYO DE DIEGO, JOSÉ	F 1 N 3	2
23-jul-09	FERNÁNDEZ DE GUEVARA Y MACKENNA, JOSÉ	F 1 N 5	4
23-jul-09	REYES ORTIZ, RAFAEL DE LOS	F 1 N 4	3
27-jul-09	PALACIO RODRÍGUEZ, TOMÁS	F 3 N 4	7

P. REGULARES 2

26-mar-27	GARCÍA DE LA SERRANA GARCÍA, ANTONIO	N 28	29
-----------	--------------------------------------	------	----

P. REGULARES 5

22-ago-23	COSTELL MEDINA, ALFREDO	N 40	25
22-ago-23	CUE VIDAÑA, LUIS	N 39	25
19-may-26	SÁINZ ALCÁINE, VÍCTOR	N 55	25

PARCELA 3

28-dic-16	MORALES DURILLO, EDUARDO		19
-----------	--------------------------	--	----

PARCELA 4

13-may-12	ACCAME ROMERO, JOSÉ		17
<i>PATIO ÁNGEL</i>			
27-jul-09	MORENO GUERRA Y ALONSO, RAFAEL	F 1 N 10	6
<i>TRASLADADO</i>			
23-jul-09	FERNÁNDEZ CUEVAS Y DE RAMON, FERNANDO	MADRID	
28-sep-09	NOVAL TERREROS, LUIS	OVIEDO	
23-jul-21	PRIMO DE RIVERA Y ORBANEJA, FERNANDO	MADRID	
31-may-23	ALÁEZ BAYONA, ANTONIO	MALAGA	
05-jun-23	CARBONELL MUÑOZ, RAFAEL	CORDOBA	
31-mar-24	SAENZ DE TEJADA Y OLOZAGA, SALUSTIANO	LOGROÑO	
22-sep-25	RODRÍGUEZ BESCANSÁ, MIGUEL	MADRID	
22-sep-25	ZABALZA DE LA FUENTE, MIGUEL	MALAGA	
23-sep-25	ESPINOSA DE ORIVE, JOSÉ	VIZCAYA	
23-sep-25	HERRAN RODILES, GONZALO	MADRID	